



Domingo 3 de Adviento (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

17 DE DICIEMBRE 2017

III ADVENT: ALEGRÍA de una PRESENCIA



Tenemos a Cristo ENTRE NOSOTROS,
si le dejamos un lugar
(hoy nos lo dice el evangelio de S. Juan)

TESTIGOS DE LA LUZ.

Presenta el cuarto evangelio la figura de Juan el Bautista como un «hombre», sin más calificativos . No es el Mesías, no es Elías, ni siquiera es el Profeta que todos están esperando.

Sólo se ve a sí mismo como «*la voz que grita en el desierto: allanad el camino al Señor*». Sin embargo se nos dice que Dios lo envía como «*testigo de la luz*» capaz de despertar la fe de todos. Una persona que puede contagiar luz y vida.

El testigo es como Juan. No se da importancia. No busca ser original ni llamar la atención. Sencillamente vive su vida de manera convencida. Se le ve que Dios ilumina su vida El testigo de la luz no habla mucho, pero es una voz inconfundible. Comunica lo que a él le hace vivir, invita a creer. Es como el Bautista, «*allana el camino al Señor*».

El testigo se siente débil y limitado. La vida está llena de pequeños testigos. Son creyentes sencillos, humildes, conocidos sólo en su entorno. Personas entrañablemente buenas. Viven desde la verdad y el amor. Ellos nos «*allanan el camino*» hacia Dios.

LITURGIA DEL DOMINGO 3 DE ADVIENTO (CICLO B)

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 61, 1-2a. 10-11

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Me ha enviado para dar la buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor.

Desborde de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas.

Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

SALMO Lc 1, 46-48. 49-50. 53-54(R.: Is 6 1, 1 Ob)

R/ Me alegro con mi Dios

Proclama mi alma la grandeza del Señor, / se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; / porque ha mirado la humillación de su esclava / desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: / su nombre es santo, / y su misericordia llega a sus fieles / de generación en generación. **R.**

A los hambrientos los colma de bienes / y a los ricos los despide vacíos. / Auxilia a Israel, su siervo, / acordándose de la misericordia. **R**

SEGUNDA LECTURA Carta 1ª de S. Pablo a los Tesalonicenses 5, 16-24

Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.

No apaguéis el espíritu, no despreciéis el don de profecía; sino examinadlo todo, quedándoos con lo bueno.

Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la Paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [A ti Señor. CLN \(Apéndice\)](#); [Ven Salvador CLN 27](#); ;

[Prepáremos los caminos \(Liturgia de las Horas\) Adviento-Nº 5](#); [Nueva aurora CLN 22](#)

Introito en Latín: [Gaudete in Domino](#)

Misa: [de Adviento](#)

Salmo Responsorial y Aleluya. [Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Rorate Coeli; CLN 32](#)

Santo: [Gregoriano. CLN 1](#)

Aclamación al memorial: [CLN-J 1.](#)

Comunión: [El Dios de paz. CLN 1](#); [Marana tha \(Liturgia de las horas\) Adviento- Nº 2](#); [Este es el pan de los hijos \(Cantos varios\) Palabra que fue luz CLN 18](#)

Final: [La Virgen sueña caminos CLN 16](#) [Santa maria de la Esperanza](#)

Testigo de la Luz. No era la luz sino su testigo enamorado. ¿Puede haber vocación más hermosa? Decir a las gentes que no siempre es de noche ni todo es tinieblas. Llevar un rayo de esperanza a los corazones entristecidos. Una sonrisa gratuita en una sociedad violenta. Pronosticar que la verdad terminará imponiéndose. Descubrir valores ocultos y carismas no apreciados. Apreciar el lado bueno de las cosas y personas. Entender que no todo es relativo. Encontrar el sentido de la vida. Testigo de todas las luces. Testigo del que es todo Luz.



EVANGELIO San Juan 1, 6-8. 19-28

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. Y éste fue el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a Juan, a que le preguntaran: - ¿Tú quién eres? El confesó sin reservas: -Yo no soy el Mesías. Le preguntaron: - Entonces, qué? Eres tú

Elías? El dijo: - No lo soy. - ¿eres tú el Profeta? Respondió: - No. Y le dijeron: - ¿Quién eres? Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado, ¿qué dices de ti mismo?

Él contestó: Yo soy la voz que grita en el desierto: "Allanad el camino del Señor", Como dijo el profeta Isaías. Entre los enviados había fariseos y le preguntaron: - Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta? Juan les respondió: - Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia. Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde estaba Juan bautizando.

YO SOY, DICE DIOS, EL SEÑOR DE LAS TRES VIRTUDES

La fe es una esposa fiel, la caridad es una madre ardiente, pero la esperanza es una niña

La fe es aquella que se mantiene firme por los siglos de los siglos.

La caridad es aquella que se da por los siglos de los siglos

Pero mi pequeña esperanza es aquella que da los buenos días al pobre ya huérfano.

La fe es una Iglesia, una catedral que se eleva hacia el cielo.

La caridad es un hospital, un asilo que recoge todas las miserias del mundo.

Pero sin esperanza, todo esto sería un cementerio.

La fe es un soldado, un capitán que defiende una fortaleza, la ciudad del rey.

La caridad es una enfermera, una hermanita de los pobres del rey.

Pero mi pequeña esperanza es aquella que da los buenos días al pobre y al huérfano.

La fe se eleva como un árbol frondoso, y bajo su sombra la caridad, mi hija, abraza todas las angustias del mundo. Pero mi pequeña esperanza es esta nueva savia que anuncia el camino de la primavera

Charles Peguy

LA ESPERANZA EN ADVIENTO

. Tiempo del Adviento, tiempo de espera y esperanza.

¡Vigilad: pues no sabéis cuando es el momento! ¡Estad atentos!

Es lo que les pide Jesús a sus discípulos, y es también lo que nos pide a nosotros para que vivamos así en estas cuatro semanas.

¡Tened los ojos abiertos! ¡Estad siempre dispuestos!...

En Adviento a los cristianos se nos invita a estar despiertos, a estar a la escucha. Es una invitación a permanecer atentos esperando la llegada de Jesús.

Estar despiertos para poder escuchar esa Palabra que nos llega y nos lanza un mensaje de vida.

En muchos momentos vivimos como si nos encontráramos dormidos, no somos capaces de descubrir lo que pasa a nuestro alrededor; en nuestra familia, en la calle, en el barrio... cuando permanecemos dormidos somos incapaces de mirar más allá de lo que nosotros necesitamos y nos volvemos egoístas, nos aislamos... en Adviento Jesús, como a sus discípulos, nos invita a mirar más allá de nuestras necesidades, de nuestras cosas y estar atentos, despiertos.

Pedimos en Adviento unos ojos que estén en vela, que sean capaces de mirar a las personas, de escucharlas y descubrir en ellas sus alegrías, sus preocupaciones, sus ilusiones, sus tristezas y ...la actitud de estar despiertos y poder responder cuando alguien nos necesite

¿Cómo esperarte, Señor, si nunca te veo?

¿Cómo escucharte, Señor, si nunca te oigo?

¿Cómo abrazarte, Señor, si no estás aquí?

¿Quién manda en mí, mi Dios?

¿Qué dioses me gobiernan, Señor?

¿Busco en ti recompensas?

Quiero encontrar tu bondad y tu fidelidad.

Quiero llenarme de justicia y de paz.

Quiero que me anuncies la verdad.

Quiero cambiar mi mundo, este mundo, Señor.

**Te prepararé el camino, Señor,
con disponibilidad y escucha atenta.**

**Te prepararé el camino, Señor,
con mi corazón abierto y sincero.**

**Te prepararé el camino, Señor,
y esperaré sereno que vengas a mí.**